

Ciencia, Ética y Humanismo

16
2019

BOLETÍN

CE HU MA



UNIVERSIDAD
CESMAG

ESCUELA DE HUMANIDADES

Grupo de Investigación

LUMEN



UNIVERSIDAD
CESMAG

* IES SUJETA A INSPECCIÓN Y VIGILANCIA POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

ESCUELA DE HUMANIDADES

Grupo de Investigación

LUMEN

BOLETÍN
CEHUMA

Boletín CEHUMA

“Ciencia, Ética y Humanismo”

No. 16

Vol. 8 No. 2 / Diciembre de 2019

ISSN: 2344 - 7540

Edición digital

Periodicidad: semestral

e-mail: boletinnehuma@unicesmag.edu.co

website: <http://noticias.unicesmag.edu.co/publicaciones/>

Hecho en Colombia / Made in Colombia

El pensamiento que se expresa en esta obra es responsabilidad exclusiva del autor o autores y no compromete la ideología de la Universidad Cesmag.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida. Prohibida la reproducción total o en partes por algún medio mecánico, fotoquímico, magnético, digital, fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial o sus autores.

Puede ser referenciado con la debida citación.

© **Universidad Cesmag**

© **Grupo de Investigación LUMEN**

Carrera 20A # 14 - 54 / Edificio Holanda

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, 520003

Tel: +572 – 7216535 Ext: 258

e-mail: seacosta@unicesmag.edu.co

website: <http://noticias.unicesmag.edu.co/grupo-de-investigacion-lumen/>

© **Editorial Universidad Cesmag**

Carrera 20A # 14 - 54 / Edificio Holanda

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, 520003

Tel: +572 – 7216535 Ext: 265 y 377

e-mail: editorial@unicesmag.edu.co

website: <http://unicesmag.edu.co/editorial>

Escuela de Humanidades

Carrera 20A # 14 - 54 / Edificio Holanda

Tel: +572 – 7216535 Ext: 323

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, 520003

e-mail: esc.humanidades@unicesmag.edu.co

Director

Emilio Acosta Díaz, Pbro. Ps.

Magíster en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia

Magíster en Derecho Canónico, Pontificia Universidad Santa Croce. Italia

Comité Editorial

Carlos Alfredo Muñoz, DFS.

Magíster en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales. Colombia

Janio Caldas Luzeiro

Doctor en Psicología, Università degli Studi di Palermo – UNIPA. Italia

Juan Carlos Estrada Álava

Magíster en Etnoliteratura, Universidad de Nariño. Colombia

Lorena González Villarreal

Magíster en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia, Universidad CES. Colombia

María del Pilar Agreda Guerrero

Magíster en Psicología Social Comunitaria, Universidad de Buenos Aires. Argentina

Oscar Alfredo Villota Ortega

Magíster en Administración y Supervisión Educativa, Universidad Externado de Colombia

Corrección de estilo y Edición

Emma del Pilar Rojas Vergara

Magíster en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia

Diseño y Diagramación

Universidad Cesmag

Comunicaciones, Publicidad y Mercadeo

Luis Daniel Portilla Florez®

Diseñador Gráfico, Universidad Cesmag. Colombia

CE
HU
MA

CONTENIDO

- 1

CE
HU
MA

EDITORIAL // Pág. 4

Cerebro y Humanismo
Emilio Acosta Díaz

Pág. 9

2

HUMANIDADES

El ser humano como sujeto social

*León Darío Gaviria Rojas /
Jalal Othman Nasif Arciniegas*

PÁG. 10

Pág. 14

3

FILOSOFÍA

El arte de develar

Emilio Acosta Díaz

PÁG. 15

Vivir el encuentro:
una experiencia con los otros

Enima del Pilar Rojas Vergara

PÁG. 19

Pág. 23

4

PSICOLOGÍA

Estimulación neurocognitiva
del lenguaje-comprensión y
de las habilidades
metalingüísticas

*María Fernanda Salas Ramos /
Wilson Andrés Salazar Torres*

PÁG. 24

Psicología y formación clínica:
Un compromiso de la
Universidad Cesmag

*Leonora Paredes Galánaga /
Diego Mauricio Pantoja Obando*

PÁG. 34

Pág. 40

5

COMUNICACIÓN

Importancia de las imágenes
en la lectura

María Viviana Enríquez Pantoja

PÁG. 41

Pág. 47

6

LITERATURA

La validez de lo sencillo
(Escrito breve)

Hector Arturo Gómez Martínez

PÁG. 48

El búfalo y el pájaro
(Cuento)

Ricardo Alonso Mendoza Muñoz

PÁG. 51

Cerebro y Humanismo

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080201

« **Palabras clave:** *Cerebro, Emociones, Humanismo, Mente.* »Emilio Acosta Díaz¹

[Resumen]

El presente artículo editorial es una breve aproximación a la complejidad y maravilla de la arquitectura biológica llamada sistema nervioso, realidad biológica más elevada de la evolución natural, don y gracia del Creador puesta en el ser humano, epicentro del pensamiento y las emociones. Nada más significativo que ponerse delante de esta realidad y preguntarse sobre la relación, función, autorregulación y control del sistema nervioso y comprender la conducta y el comportamiento ético como expresión de esas funciones en perspectiva de consciencia de sí mismo y de los demás, como la mejor manifestación de humanización de los actos generados por el ser humano.

El cerebro desarrollado a lo largo de la vida da fe de los procesos mentales de: autoreflejarse, comprenderse y auto-identificarse en el camino de la evolución, con tendencia hacia una mayor sensibilidad y sentido de lo humano en cada acción generada, sentida y reflexionada.

¹ //Sacerdote de la Diócesis de Pasto. Magíster en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Santa Croce. Estudiante becario por la Universidad Cesmag en el doctorado en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín). Director del Grupo de Investigación Lumen de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: seacosta@unicesmag.edu.co

Pensar en el ser humano, en sus múltiples quehaceres, es acercarse con certeza a su complejidad, a la disponibilidad y plasticidad manifiesta a través de su arquitectura biológica, su cerebro, mente y emociones; es reconocer la capacidad de crear e innovar para sí mismo y para los demás en un despertar insospechado. Según Heidegger (2005): “[...] el hombre incluye en su propia denominación la capacidad de pensar, y esto con razón. Él es, en efecto, un viviente racional. La razón, la *ratio*, se desarrolla en el pensamiento” (p. 15). Dicha capacidad de pensar es fruto de un proceso de concienciación permanente así como de la madurez emocional en la que se ven reflejadas todas las dimensiones del ser.

De otra parte, recuerda Mora (2007), el ser humano “[...] es una unidad, cerebro y resto del organismo, desde los receptores que nos informan de todo aquello que nos rodea [órganos sensoriales] hasta la ejecución de nuestra conducta [actividad motora]” (p. 37). La estrecha articulación entre el pensar, sentir y vivir manifiesta la unidad del ser y el sentido humano del paso por el espacio y el tiempo como una verdadera apetencia de ser. En cuanto al pensar, Heidegger (2005) señala: “El hombre puede pensar en cuanto tiene la posibilidad para ello. Pero esa posibilidad no nos garantiza todavía que seamos capaces de hacerlo” (p. 15), en realidad solo se encuentra la plenitud del ser en la medida en que se es capaz de apetecer y por lo tanto de cuidar, guardar, disfrutar de su sentido y significado que ensancha la consciencia de pensar y de ser porque se posee voluntad y libertad para hacerlo.

Los avances investigativos y tecnológicos de los últimos ciento cincuenta años, junto al desarrollo del conocimiento neurológico, han proporcionado grandes luces sobre la relación entre el cerebro, la mente y los demás órganos del cuerpo con los que el cerebro tiene comunicación permanente; no hay que olvidar que: “[...] el estudio

del cerebro es tan antiguo como la ciencia” (Soriano, Guillazo, Redolar, Torras y Vale, 2007, p. 13). De otra parte, estudios acuciosos y diversidad de aplicaciones de técnicas investigativas dan fe del reconocimiento y descubrimiento de las funciones de: “[...] las áreas de la corteza cerebral especializadas en recibir y procesar las informaciones esenciales y controlar las reacciones musculares: áreas auditivas, visuales, motoras” (Gómez, 2004, p. 24), situación que permite conocer la capacidad organizativa y articuladora del sistema nervioso central en orden a preservar y modular lo guardado en la memoria con las apetencias. “Sólo si apetecemos lo que en sí merece pensarse, somos capaces de pensamiento” (Heidegger, 2005, p. 16).

En este entramado de racionalidad y emociones, las acciones del hombre se dirigen hacia fines superiores capaces de generar nuevos sentidos y crear paradigmas en orden al cuidado y la preservación de la humanidad, tal tendencia no implica eliminar del propósito loable la dialéctica y la contradicción. En la consecución de estos propósitos el cerebro tiene la noble tarea de vigilar y regular toda la actividad del organismo, bien lo recuerda Hülsshoff (2003): “[...] La corteza cerebral nos permite medir y controlar nuestras reacciones emocionales” (p. 28), recibir y procesar información interna y externa, reconocer y controlar impulsos y emociones que acompañan a las personas en su proceso de conocimiento y desarrollo; por lo tanto:

Conocer como funciona el cerebro humano (ciencias) debe permitirnos entender mejor los productos de ese funcionamiento (humanidades). Ciencia y humanismo se convierten así en una unidad, en un solo árbol de conocimiento desde las raíces y el tronco hasta las ramas y las hojas (Mora, 2007, p. 35).

Con López (2015), se puede reconocer la importancia del conocimiento y de su centralidad en el ámbito de la filosofía y la función primordial que desempeña en el cerebro, además de comprender la función que tienen las áreas cerebrales en momentos decisivos en el comportamiento humano:

[...] las áreas cerebrales se activan y cuales se silencian mientras las personas deciden cómo actuar ante un dilema moral, ha permitido conocer los correlatos cerebrales que subyacen a los actos humanos y ofrecer una explicación de cómo está impresa en la dinámica del cerebro la dotación ética de cada hombre y común a todos los hombres. De interés central es el papel causal que desempeñan las emociones en el juicio ético y en paralelo las áreas cerebrales relacionadas con las emociones (López, 2015, p. 415).

El hombre no es fragmentado ni separable, por su naturaleza, guarda en su esencia unidad y armonía, conexión profunda, tanto en sus movimientos internos como externos, en su relación con el cosmos y con todo cuanto lo rodea; realidad que hace pensar en la unidad del ser del hombre en todas sus dimensiones; Mora (2007) apunta a la unidad de espíritu-materia, mente-cuerpo en donde la percepción y la concepción de todo cuanto lo rodea, obtenida por la introspección y el razonamiento, e incluso los abstractos matemáticos, son solo una parte del camino fiable para obtener el conocimiento.

Por su estrecha relación con la naturaleza, predisposición neurológica y dotación ética, así lo entendía el hombre primitivo; en esa perspectiva tanto alma como cuerpo alcanzan una unidad mística logrando en medio de los desequilibrios y las rupturas, estados de equilibrio y de unidad superiores.

El cerebro es un órgano: “[...] por medio del cual se siente, piensa y ejecuta la conducta” (Mora, 2007, p.37); es el único ejecutor, pues, las manifestaciones de esas ejecuciones serán constatables a través de expresiones conductuales producto de sensaciones, percepciones o pensamientos. La tarea del cerebro, además de generar nueva información, es la de interpretar lo que viene del mundo interno y externo por lo que, conciencia y conocimiento hacen parte de este complejo proceso de aprehensión y transformación de la realidad:

Todos los seres humanos tenemos la capacidad para transformar objetos o eventos cotidianos en algo especial, como cuando nos arreglamos para acudir a una cita (haciendo que nuestra apariencia sea especial), como cuando ponemos la mesa con la vajilla y cubertorias buenas (nos esforzamos por crear una situación especial) (Abraham, Carlsson, Collado, Colom, Fink, Flexas, Hagendoorn, Lozano, Martínez, I., Martínez, L., Molina, Mosquera, Nadal, Romero, y Romo, 2012, p. 85).

La tarea del cerebro se manifiesta a través de la mente, por esa razón se considera que: “La mente es la actividad del cerebro mismo” (Mora, 2007, p. 54), es la manifestación de la estructura biológica y resultado de los mecanismos y funcionamiento de dicha estructura. De esta realidad es consciente y tiene la capacidad de pensar en sí y sobre sí mismo, únicamente el ser humano; a través del pensamiento y sentimiento, demuestra su grado de humanidad, de autoafirmación y correspondencia mutua, alcanza a apreciar la necesidad de los otros y siente compasión, considera que es capaz de hacer parte del dolor, el sufrimiento, la alegría y la felicidad de los otros.

Ahora bien, el esfuerzo consiste en entender la estructura biológica y su funcionamiento, pero además no olvida que al lado surge un mundo

de símbolos y lenguajes que están profundamente conectados y que permiten entender el comportamiento y la conducta humana; según Battro, Fischer y Léna (2016) a través de dichos mecanismos, el cerebro se confronta con el mundo natural. Es decir, al confrontarse inmediatamente se toma la ruta del conocimiento de sí mismo y se despierta la capacidad de tomar decisiones; bien lo recuerda Popper (como se citó en Battro, Fischer y Léna, 2016) al preguntarse: “¿Cómo logramos el conocimiento de nosotros mismos? No mediante la autoobservación (...), sino más bien convirtiéndonos en un «yo» y desarrollando teorías acerca de uno mismo” (p. 113).

A partir de ese reconocimiento de sí mismo, de la autoconsciencia, aparece una realidad humana clave y es la del autocontrol, la regulación y la puesta en práctica de virtudes como la sabiduría y la prudencia en las relaciones intrapersonales, entendiendo lo intrapersonal como lo dicen Vivas, Gallego y González (2007):

{...} comprende las capacidades para la identificación, comprensión y control de las emociones en uno mismo, que se manifiestan en la autoconsciencia y el autocontrol. El componente interpersonal, comprende a su vez la capacidad de identificar y comprender las emociones de las otras personas (p. 16).

Tener un alto sentido de lo humano es fruto de una gran capacidad de saber decidir y elegir con libertad sobre la información cognitivo-emocional que llega a la corteza frontal en donde se dan los procesos de juicio ético y moral, por lo tanto, tendrán mayor calidad humana las decisiones que resulten de un esfuerzo sintético en el que intervengan todas las dimensiones vitales en un despertar continuo hacia la verdad.

- Referencias -

Abraham, A., Carlsson, I., Collado, H., Colom, R., Fink, A., Flexas, A., Hagendoorn, I., Lozano, M., Martínez, I., Martínez, L., Molina, V., Mosquera, M., Nadal, M., Romero, J. y Romo, M. (2012). *Creatividad y neurociencia cognitiva*. Madrid, España: Instituto Tomás Pascual Sanz.

Battro, A.M., Fischer, K.W. y Léna, P. J. (2016). *Cerebro Educado. Ensayos sobre la neuroeducación*. Trad. Verónica Weinstabl y Servanda de Hagen. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S. A.

Gómez Cumpa, J. (2004). *Neurociencia Educativa y Educación*. Chiclayo, Perú: Imprenta Peruana SAC.

Hülshoff, T. (2003). Sentimientos de irritación y agresividad. *Mente y Cerebro*, (2), 26-31.

López Moratalla, N. (2015). Neuroética: La dotación ética del cerebro humano. *Cuadernos de Bioética*, XXVI(3), 415-425. Recuperado de <http://aebioetica.org/revistas/2015/26/88/415.pdf>

Mora, F. (2007). *Neurocultura: Una cultura basada en el cerebro*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.

Soriano, C., Guillazo, G., Redolar, D., Torras, M. y Vale, A. (2007). *Fundamentos de Neurociencia*. Barcelona, España: Editorial OUC.

Vivas, M., Gallego, D. y González, B. (2007). *Educación de las emociones*. Mérida, Venezuela: Producciones Editoriales S.A.

2

HUMANIDADES

PÁG. 9

El ser humano como sujeto social

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080202

◀ **Palabras clave:** *Humanidad, Persona humana, Racionalidad, Ser humano, Sumo Bien.* ▶

León Darío Gaviria Rojas¹ // Jalal Othman Nasif Arciniegas²

[Resumen]

Como sujeto social el ser humano interactúa con otras realidades, circunstancias, entornos y esto hace posible que sea considerado socialmente responsable en el cuidado de sí mismo, de los recursos naturales, de crear nexos interculturales y renunciar al individualismo absoluto en el que predomina el egoísmo, el narcisismo, la indiferencia ante las situaciones externas, a tal punto de fragmentar las redes y rutas de trabajo colaborativo e interacción colectiva.

¹ // Filósofo y Teólogo, Magíster en Educación: Desarrollo Humano por la Universidad San Buenaventura. Integrante del Grupo de Investigación Lumen. Docente Tiempo Completo en la Escuela de Humanidades de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: ldgaviria@unicesmag.edu.co

² // Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Nariño. Magíster en Neuropsicología y Educación por la Universidad Internacional de La Rioja. Coordinador y Docente en la Escuela de Humanidades de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: jonasif@unicesmag.edu.co

El ser humano ha sido creado por el Arquitecto del Universo, a su imagen y semejanza, lo cual es un vínculo directo con él, como seres únicos e irrepetibles; sin embargo, con el transcurrir del tiempo y el encerramiento en sí mismo del ser humano, la sociedad y la cultura se han convertido en escenarios cultores de sus propios intereses, dejando a un lado el verdadero significado de humanidad. Se piensa siempre en disposición de sí mismo, se está atento y alerta a que las situaciones o circunstancias sean buenas y maravillosas solo cuando suceden para sí mismo y no tanto en función de los demás, porque se piensa, se cree y se asume que así debe ser.

También se piensa que quizá el sacrificio de estar en este espacio temporal deberá ser recompensado, pero algunos piensan distinto y es allí donde está la clave del buen vivir, el pensar diferente, el ser único, teniendo el ejemplo de seres que han dejado un legado en la historia, como Jesús de Nazaret, Mahoma, Buda, Confucio y Moisés, entre otros. Entonces, ¿por qué no seguir esos ejemplos de vida? ¿qué razones hay para seguir los pasos de gente mediocre que piensa en abandonar el pasado y no tener cómplices en el futuro? ¿por qué no redescubrir el sentido de lo espiritual?. En tal sentido, el sacerdote jesuita Ismael Quiles (1980) aduce:

La persona humana sin Dios es incomprendible... la causa consiste en que la persona humana está «esencialmente» vinculada a Dios. En esta vinculación radica a su vez su dignidad y su autonomía ante todos los seres del cosmos y la explicación suprema de su esencia psicológica, metafísica y moral (p. 27).

Los seres humanos, siempre van a necesitar de esa compañía espiritual que le da sentido a la vida, lastimosamente en algunas ocasiones se comportan con capricho y testarudez al pensar que si se

demuestra a las demás personas la verdadera necesidad se sentirán vulnerables a la mirada de los otros, por eso siempre se recurre a utilizar máscaras de mil colores que no hacen permeable la verdadera identidad, tal como lo argumenta Fray Guillermo de Castellana (2006): “La Ciencia y la Filosofía enseñan que el Hombre es una estructura fisiológica, psicológica y espiritual; que estos tres planos se interaccionan constante y profundamente y que todos tres forman la persona humana” (p. 67).

O, como diría el poeta libanés Kahlil Gibran (2012), ningún hombre se sentiría tranquilo sin el *Insha'Allah* en su boca y que significaría ese *si Dios lo permite*, como vínculo en todo lo que acontece en la vida del hombre.

Pero, los seres humanos como seres racionales, han tratado de adaptarse a los entornos y contextos en los cuales se encuentren. La racionalidad ha hecho que el mundo cambie dependiendo de las propias necesidades. Esta racionalidad, permite que impere el sentido de adaptación si el ser humano siente que no es amenazado y violentado en sus deseos profundos; pero él también goza del privilegio de desadaptarse y no necesariamente lo hace desde la irracionalidad, sino que, por el contrario, esta irracionalidad lo protege cuando la racionalidad misma limita la existencia de la creatura humana. Es así que, el *Insha'Allah*, nacería también en los momentos críticos, donde la racionalidad nada tendría que hacer, y el vínculo con lo trascendente se despliega desde una negación de la lógica hacia un estado de subjetivación.

Los seres humanos en esencia son individualistas, y esto ha influido en la transformación de personas hedonistas y consumidoras, en sociedades mercantilistas, en detrimento de la humanidad, dejando a un lado la espiritualidad, sin el reconocimiento de aquel Ser Trascendente

que se encuentra en el cuerpo, el corazón y la mente, y que a través de esta interacción es que el hombre encuentra el fundamento de su humanidad equilibrada entre lo espiritual y el desarrollo científico, entre la violencia y la paz, o como bien lo señala Fray Guillermo de Castellana (2006):

Al observar que los progresos técnicos y científicos, sin precedentes en la historia, no corren parejos con la consecución de la paz, la justicia y el bienestar de todos, explotan en violentas protestas contra la guerra, los despilfarros burocráticos, las discriminaciones raciales y los gastos para armamentos: porque están aburridos de odios y de matanzas (p. 59).

En el trasegar histórico, el sujeto está abocado a la violencia en sí mismo y en el entorno que le rodea, que conlleva a la inesperada calma después de la tragedia, por tanto, en su estado natural es un ser de voluntad, de pensar, y actuar; que con su experiencia trae como consecuencia la capacidad del libre albedrío en su toma de decisiones racionales y sentimentales como la sumatoria de su existencia. Ahora bien, el Sumo Bien, ha creado al género humano en libertad en todos los aspectos de la vida, esta libertad se ha asumido a manera de conveniencia, tratando siempre de lograr independencia personal al crear la propia historia con los relatos del presente.

Así pues, el ser humano está ligado a la historia y a situaciones del pasado, pero sobre todo mantiene la manera como se logra subsistir en un mundo que agoniza en la cotidianidad a causa de la herencia destructiva y egoísta. La persona está siempre llamada a cambiar de paradigmas, enfocarse hacia el crecimiento de la vida espiritual y lograr constituirse en arquitecto de un futuro ligado no a la destrucción, sino más bien a la construcción de pensamientos propios, buenos e innovadores que logren acercarse más al verdadero significado de ser persona, heredera de este mundo.

- Referencias -

De Castellana, G. (2006). *Filosofía Personalizante y Humanizadora*. Pasto: Empresa Editora de Nariño EDINAR.

Gibran, K. (2012). *El Profeta*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Lea S.A.

Quiles, I. (1980). *La persona humana*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Depalma.

3

FILOSOFÍA

PÁG. 14

El arte de develar

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080203

« **Palabras clave:** *Aprendizaje, Lecto-escritura, Comunicación, Conocimiento.* »

Emilio Acosta Díaz¹

[Resumen]

Quizá una de las más grandes proezas de la humanidad sea la de obtener mayor comunicación entre sus miembros y lograr una verdadera articulación de sus relaciones, proyectos y aspiraciones. Con la comunicación nada queda oculto, todo se hace visible y cercano en la medida en que se unen las voluntades, se comparten los conocimientos científicos y saberes cotidianos engrandeciendo el patrimonio de la humanidad, por lo tanto, leer los signos y símbolos aligera la comunicación y ayuda en la apropiación de los saberes; esta tarea arranca desde

el mismo momento de la concepción de la vida y se consolida a través del tiempo.

Leer y escribir es el ejercicio de develar, conocer, discernir y encontrarse con los otros para ampliar el sentido de relación en un mundo perfectamente conectado y articulado, por lo que, descifrar símbolos y decodificarlos es una forma de ir más allá del tiempo y de los lenguajes que cada contexto y ámbito cultural ha creado para asegurar el sentido y valor de sus acciones comunicativas.

¹ // Sacerdote de la Diócesis de Pasto. Magíster en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Santa Croce. Estudiante becario por la Universidad Cesmag en el doctorado en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín). Director del Grupo de Investigación Lumen de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: seacosta@unicesmag.edu.co.

Introducción

Nada más significativo acontece, en el ser humano que saber hablar, leer y descifrar los símbolos, instrumentos elocuentes de la comunicación y el desarrollo de la cultura. El lenguaje es la mejor manifestación de la vida, la dinámica, el crecimiento y el desarrollo a través del tiempo. Pensar y comunicar son expresiones de la complejidad humana y testimonio de su propia evolución.

Maravillarse ante sentidos y significados

Todos los seres humanos están llamados a aproximarse y apropiarse conscientemente de la realidad y su forma de hacerlo es a través del lenguaje y la comunicación encargada de favorecer el conocimiento, consolidar las emociones y establecer sanas y duraderas relaciones como vínculos sólidos que permiten la apropiación y la posibilidad de crear, descifrar e interpretar los símbolos como medios comunicativos.

El lenguaje forma parte de la gran distribución de similitudes y signaturas. En consecuencia, debe ser estudiado, él también, como una cosa natural. Sus elementos tienen, como los animales, las plantas o las estrellas, sus leyes de afinidad y de convivencia, sus analogías obligadas (Foucault, 1968, p. 43).

Por lo tanto, usar el lenguaje, comunicarse, es aprender a leer, interpretar y descifrar símbolos más allá del tiempo y de su estado de origen teniendo en cuenta sus reglas y sus principios; este ejercicio es sin duda producto de una lectura consciente de la realidad y de múltiples formas y estrategias de abordaje que de ella se pueda hacer. Aprender a leer la realidad es despertar a la vida y a sus movimientos, su dinámica y su historia.

La lecto-escritura es una garantía de comunicación interpersonal, a partir de ella es posible comprender el mundo de las ideas, los registros históricos escritos y la producción de distintas épocas y lugares; además, contribuye al fortalecimiento e incremento cognitivo de la realidad. La lecto-escritura permite crear escenarios de encuentro y de relación que además de compartir conocimientos también fortalecen las relaciones afectivas y los vínculos en favor de la unidad de quienes comparten aspiraciones y sueños en común.

Es más, en la medida en que se realiza el aprendizaje de la lecto-escritura emergen elementos facilitadores de estos procesos que permiten canalizar las emociones de una forma inteligente. Leer y escribir es tener la posibilidad de expresar lo que se lleva dentro, de comprender y razonar sobre el mundo interno y externo, llegando a regular los impulsos emocionales a través de procesos de aprendizaje que llevan a establecer estructuras mentales que facilitan el diálogo y la consecución de propósitos comunes. Leer y escribir significa, en ese sentido, retener en palabras y símbolos los acontecimientos y las acciones que se realizan estando en contacto con los demás, cuando se establece cercanía con ellos y con las cosas que están alrededor en su propio devenir.

Interpretar y decodificar

Leer y escribir es una manera de interpretar y decodificar nuevas realidades capaces de generar sentido y significado; definitivamente, es un acto que lleva a interpretar los códigos comunicativos creados en una determinada cultura y proveerlos de sentido y significado para todos los agentes que deseen develarlos, en orden a producir comprensión acertada de lo que se lee y se transmite de forma escrita, oral y gestual.

La evolución de la cultura, la investigación científica, los avances tecnológicos y el desarrollo sociocultural poco a poco han acrisolado el lenguaje generando nuevas y variadas formas de expresión lingüística, lo que indica que la lengua es viva, que crece y se desarrolla de la misma manera como lo hacen las personas en su crecimiento personal y el ejercicio de la comunicación en su devenir. Es oportuno recordar con Morgado (2012), que “[...] cuando tratamos de adquirir conocimiento sistemático, como el correspondiente a una materia literaria o científica, caracterizada por su complejidad y versatilidad interpretativa y expresiva” (p. 15), el cerebro establece nuevas conexiones y se incrementan las representaciones neuronales localizadas en la corteza cerebral.

Una estructura cerebral de gran importancia en este proceso evolutivo y de adaptación cultural a través de la habilidad de leer e interpretar y decodificar símbolos es el hipocampo, como lo indica Morgado (2012): “[...] una estructura del cerebro situada en el lóbulo temporal medial del cerebro y muy importante para poder establecer ese nuevo tipo de conexiones y representaciones neuronales” (p. 15); esta estructura es la ideal para establecer nuevas conexiones funcionales y mantener la flexibilidad; prosigue Morgado (2012), especialmente de las: “[...] memorias sistemáticas y episódicas, es decir a las memorias explícitas, verbalmente declarables y susceptibles de implicar relaciones diversas entre diferentes tipos de conocimiento” (p. 15).

En ese sentido, leer y escribir tienen dos variables de gran interés en el proceso de aprendizaje: la primera, consiste en leer para comprender y la segunda, para aprender, situación que permite al sujeto darse cuenta si el proceso de aprendizaje transcurre sin obstáculos y, si estos se presentan, toma acciones correctivas para reorientar el proceso, habilidad neurológica que facilita la reafirmación y el uso del

conocimiento a través del sentido y significado que proporciona el lenguaje. Concretamente sobre el acto de escribir Foucault (1968) bellamente indica:

El momento en el que el lenguaje, como palabra esparcida, se convierte en objeto de conocimiento, he aquí que reaparece bajo una modalidad estrictamente opuesta: silenciosa, cauta deposición de la palabra sobre la blancura de un papel en el que no puede tener ni sonoridad ni interlocutor, donde no hay otra cosa que decir que no sea ella misma, no hay otra cosa que hacer que centellear el fulgor de su ser” (p. 294).

Ahora bien, aprender a leer significa aprender a maravillarse del pasado, aprender a navegar por un amplio espacio en el que se requiere de la interpretación, el análisis y la síntesis que ayude a develar y permita que los signos hablen poco a poco en un nuevo escenario de vida. Se trata de develar la palabra inmóvil que hace hablar a la naturaleza devolviéndole de nuevo la vida.

Conclusión

Nada podría hacer la imaginación sin la palabra y la escritura, tampoco tendría sentido pensar y develar los misterios de la realidad sin el vehículo del lenguaje encargado de aligerar el encuentro con los otros y con las cosas que hablan por sí mismas. La naturaleza perdería su elocuencia sin las palabras decodificadas y la estructura neurofisiológica se debilitaría en el procesamiento de datos y la posibilidad de comprender y aprehender. Codificar y decodificar es un arte propio de la inteligencia humana y que se hace eficaz en la medida en que devela y aprecia el fluir y el avance de la cultura en su ir y venir a través de la historia.

- Referencias -

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.*
Argentina: Siglo XXI Editores, S.A.

Morgado Bernal, I. (2012). Claves neurocientíficas de la enseñanza y el aprendizaje.
Participación Educativa, 1(1), 15-16.

Vivir el encuentro: una experiencia con los otros

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080204

« **Palabras clave:** *Amistad, Encuentro, Hombre, Relación con los demás.* »

Emma del Pilar Rojas Vergara¹

[Resumen]

Una gran oportunidad es la que el hombre descubre cuando se aventura a salir de sí y vive la experiencia de ponerse en movimiento e ir hacia el otro, o también al notar que es el otro quien se ha anticipado en la iniciativa de caminar en la misma dirección; finalmente, sin que mucho interese el lado de donde surja la apetencia de una experiencia de vida, ocurre el encuentro que en su hondura revela lo que cada uno trae y aporta a la experiencia. La experiencia del encuentro es personal y compartida, su valor se cultiva y sus alcances se aprecian en el tiempo,

la madurez de la misma se hace evidente en la calidad de relaciones con los otros y con el Trascendente en quien encuentra su fundamento: el Amor.

¹ // Magíster en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana [Medellín]. Estudiante becario por la Universidad Cesmag en el doctorado en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana [Medellín]. Integrante del Grupo de Investigación Lumen de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: eprojas@unicesmag.edu.co

Una realidad natural anclada en el corazón del hombre es la de vivir con otros, compartir con ellos, sintonizar y generar grandes proyectos para realizarlos a lo largo de la vida; ya Aristóteles lo decía: “[...] el hombre es por naturaleza un animal político” (*Política*, 1253^a); esto haciendo referencia a que el hombre está destinado a encontrarse con los demás y que no puede vivir sin relacionarse con la familia, con la ley y con el hogar, sin tener la posibilidad de compartir con los otros; no hacerlo sería vivir la propia soledad, la imposibilidad de comunicación con los otros, sentir la soledad y el vacío existencial como una amenaza contra la vida.

De otra parte, las relaciones con los otros jamás son neutrales: “[...] cada cual ve en el otro lo que espera ver y, aún en la diferencia, continúan haciéndose presentes, como proyecciones, las ideas afincadas en el yo” (Aguirre, 2013, p. 226-227), por lo que, la travesía por la vida conlleva a vivir el encuentro con otros como el camino más acertado para sentir el equilibrio y disfrutar de la realización. Dependiendo de la actitud y la disponibilidad que cada uno tenga para hacer que esos encuentros que acontecen en la cotidianidad de la vida estén cargados de sentido, que dignifiquen la vida y produzcan gozo, satisfacción y crecimiento mutuo, “[...] ya que el apetito natural es la satisfacción de la necesidad”, lo indica Aristóteles en *Ética Nicomáquea* (1118b).

Hoy, en tiempos y situaciones cruciales de marcado individualismo, el llamado es a generar actitudes positivas, abiertas y transformadoras en el ejercicio de encuentro con los demás, de manera que encontrarse no sea sinónimo de desacuerdos, ofensas o malos momentos, sino más bien de oportunidades para compartir y disfrutar la vida como el máximo bien del que disfruta el ser humano de una manera libre y consciente. Bien lo advierte el filósofo Lucio Anneo Séneca al pensar sobre las relaciones de amistad que brotan de un compartir abierto y

a la vez profundo: “Medita largamente si debes recibir en amistad a alguno, y cuando hayas resuelto hacerlo, recíbelo con el corazón abierto, y háblale con tanta confianza como a ti mismo” (*Ep. III*). De lo que se trata entonces, es de construir la amistad que haga posible disfrutar, compartir, amar y servir. La amistad que no se encierra en sí misma, sino que se ofrenda en abierta solidaridad y fraternidad.

La construcción de una relación así planteada no se queda únicamente en el plano humano, va más allá de los límites pequeños y próximos; cuando se alcanza a merodear en la cercanía de Dios, se descubre un estilo de relación que requiere tener criterios que la orienten y audacia para mantener esa amistad; en la línea del libro del *Deuteronomio* será cumplir los preceptos y mandatos y volver la mirada hacia Dios como la fuente del amor y de la amistad.

Escucha, Israel: Yahveh nuestro Dios es el único Yahveh. Amarás a Yahveh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Se la repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado; las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas Dt. 6, 4-9 (*Biblia de Jerusalén*).

Con todo el corazón y con toda el alma, muy profundamente, es la actitud que ha de estar presente y animar a recibir la proposición de ser cercanos al mandamiento del amor a Dios y amor a los demás, amor a la vida, amor a las personas y las cosas que conllevan al bien en la existencia de todos.

Hay que empezar esta tarea haciendo memoria de los encuentros diarios con los demás, del compartir de la vida y el significado reconocido en esas experiencias, en la medida del servicio y del amor que se

comparte en dichos encuentros y que debe convocar a vivencias satisfactorias y a experiencias de realización. En ese sentido Séneca recuerda: “El sabio está contento consigo mismo, no para vivir, sino para vivir felizmente; porque para aquello necesita muchas cosas, y para esto le basta tener espíritu firme y recto que desprecie la fortuna” (*Ep. IX*). Lograr la satisfacción significa encontrarse realizado con lo que se hace y con lo que se comparte con los demás. Esta forma de construir la felicidad es una invitación a comprender que cada ser humano tiene en lo más profundo de su ser una semilla que cultivar y por la que ocuparse durante toda su vida: la búsqueda de la felicidad que sin duda se encuentra en el Sumo Bien.

Hoy es necesario volver sobre la medida del servicio y del amor como realidades que suscitan verdaderos encuentros. Una gran enseñanza de Jesús de Nazaret es el amor que ofrece a sus discípulos y que hoy sigue siendo clarísima propuesta para hacer de la vida una experiencia coherente y significativa, es la que emerge en perspectiva y desde la misma pregunta del hombre por el sentido de trascendencia y de encuentro con el otro. El Evangelio de Lucas lo advierte con claridad:

Se levantó un legista, y dijo para ponerle a prueba: «Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.» Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.» Lc. 10, 25-28 (*Biblia de Jerusalén*).

Definitivamente, la felicidad o la vida de encuentro que se cultiva con el Trascendente y con los demás está cimentada en el amor. No es suficiente preguntarse, es necesario sumergirse en la práctica del

amor para que realmente surjan transformaciones y se produzcan efectos transformadores. Es oportuno recordar que dicha práctica da cuenta del aprecio por la virtud, entendida como: “[...] una disposición de realizar acciones cuyos efectos se caracterizan por su perfección; esta disposición se relaciona con la actividad-felicidad puesto que hacer algo bueno es deseable por sí mismo” (Ayala, 2017. p.172). La capacidad humana de reconocer y amar a Dios, y vivir profundamente tal realidad, se traduce de forma auténticamente palpable en los encuentros cuando están impregnados de amor por los otros; su comprensión de sí mismo se eleva al mayor nivel cuando puede **ver al otro y encontrarlo**: necesitado, viajero solitario que no le va bien por el camino, urgido de ayuda, injustamente despojado de lo que llevaba consigo, en gran riesgo de perder hasta la propia vida.

El encuentro con los demás es una exigente experiencia de apertura y a la vez una exquisita oportunidad de **tocar** el verdadero disfrute de la relación y el conocimiento; el auténtico encuentro humaniza a quienes logran vivirlo; con mucha frecuencia es anhelado y buscado, pero también no pocas veces desdeñado, mal entendido y deshumanizado. Un breve examen no estaría por demás; en un encuentro quizá el otro está muy cercano para corresponderle y desbordarse en servicio y aún no ha sido posible notarlo, porque se trata de un ser humano que vive marginado o enfermo o anciano o incomprendido, o quizá sumido en las dificultades, el vicio, la miseria, la ignorancia, es quizá un niño o un joven que vive maltratado, humillado o abandonado; en todo caso, es el que está necesitado de que una mano solidaria se extienda para ayudar, acompañar, comprender o sencillamente escuchar, valorar y tener en cuenta.

- Referencias -

Aguirre García, J. C. (2013). “El infierno son los otros”: Aproximaciones a la cuestión del otro en Sartre y Levinas”. *Alpha. Revista de Artes, Letras y Filosofía* (37), 225-236. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/alpha/n37/art_16.pdf

Ayala Román, A. M. (enero-junio, 2017). Virtud y Felicidad: Análisis desde la antropología cartesiana y el pensamiento comunitario de Spinoza. *Praxis Filosófica Nueva Serie*, (44), 169-191. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n44/2389-9387-pafi-44-00169.pdf>

4

PSICOLOGÍA

PÁG. 23

Estimulación neurocognitiva del lenguaje-comprensión y de las habilidades metalingüísticas¹

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080205

› **Palabras clave:** *Estimulación neurocognitiva, Habilidades metalingüísticas, Lenguaje-comprensión.* ›

María Fernanda Salas Ramos² // Wilson Andrés Salazar Torres³

[Resumen]

El lenguaje es un proceso cognitivo de nivel superior, involucra otros subprocesos entre los que se encuentran el lenguaje-comprensión (procesamiento lingüístico) y las habilidades metalingüísticas (conciencia fonológica, léxica, de palabras y semántica). La investigación a que se refiere el presente artículo se enfocó en estimular estos subprocesos por medio de actividades neurocognitivas en estudiantes de segundo grado de educación primaria que están en proceso de aprendizaje de lectura y escritura. Se empleó un diseño experimental

con preprueba, postprueba y grupos experimental y de control. Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en lenguaje-comprensión (0,00/0,017) y habilidades metalingüísticas (0,00/0,00), lo cual indica la efectividad de la estimulación.

¹ // Artículo derivado del trabajo de grado *Efectos de la aplicación de una estrategia de estimulación de los procesos lectoescritores en estudiantes de grado segundo de la Institución Educativa Municipal Nuestra Señora de Guadalupe en la vereda Botanilla del corregimiento de Catambuco*, realizado por María Fernanda Salas Ramos y asesorado por Wilson Andrés Salazar Torres, en el periodo comprendido entre agosto de 2018 y junio de 2019.

² // Psicóloga de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: mafee.001@hotmail.com

³ // Magíster en Educación desde la Diversidad y Especialista en Neuropsicopedagogía por la Universidad de Manizales. Psicólogo por la Universidad de Nariño. Docente del Programa de Psicología de la Universidad Cesmag. Docente Orientador de la I.E.M. Nuestra Señora de Guadalupe. Correo electrónico: wasalazar@unicesmag.edu.co

Introducción

En la actualidad la investigación tanto en el contexto psicológico como en el educativo ha empezado a enfocar la importancia de la comprensión del funcionamiento del cerebro en los procesos de aprendizaje. Una visión desde el papel del cerebro en el aprendizaje permite comprender de manera más clara como este se produce y como se podrían estimular las áreas que intervienen en los diferentes procesos y subprocesos que configuran la adquisición de un determinado aprendizaje.

En el mencionado estudio se tuvo en cuenta las áreas del cerebro encargadas del lenguaje y sus subprocesos. La identificación de estos últimos se realizó mediante la aplicación de dos de las escalas de Evaluación Neuropsicológica Infantil - ENI (Matute, Rosselli, Ardila, y Ostrosky, 2007); en concreto, se trata de las escalas de lenguaje-comprensión y de habilidades metalingüísticas. La estimulación de estos subprocesos permite adquirir fortalezas lingüísticas para un adecuado desarrollo del lenguaje que tiene relación directa con el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Referentes Teóricos

El cerebro es el órgano encargado de ejecutar las funciones principales del organismo, se divide en dos hemisferios (derecho e izquierdo), y estos a su vez se subdividen en cuatro lóbulos ubicados en cada uno de los hemisferios (lóbulos occipitales, parietales, temporales y frontales), cada lóbulo está asociado a diferentes funciones de acuerdo a la lateralización. Entre las funciones y procesos del cerebro se encuentra **el lenguaje**, entendido como un proceso cognitivo de orden superior, que se asocia con dos áreas específicas:

el *área de Broca*, en la cual se produce el lenguaje articulado, la coordinación y secuencia de los movimientos que ejecutan el habla, y el *área de Wernicke*, que se encarga de la comprensión tanto del lenguaje articulado como no articulado (Fajardo, 2008), la conexión entre estas dos áreas se produce mediante una red neuronal denominada fascículo arqueado.

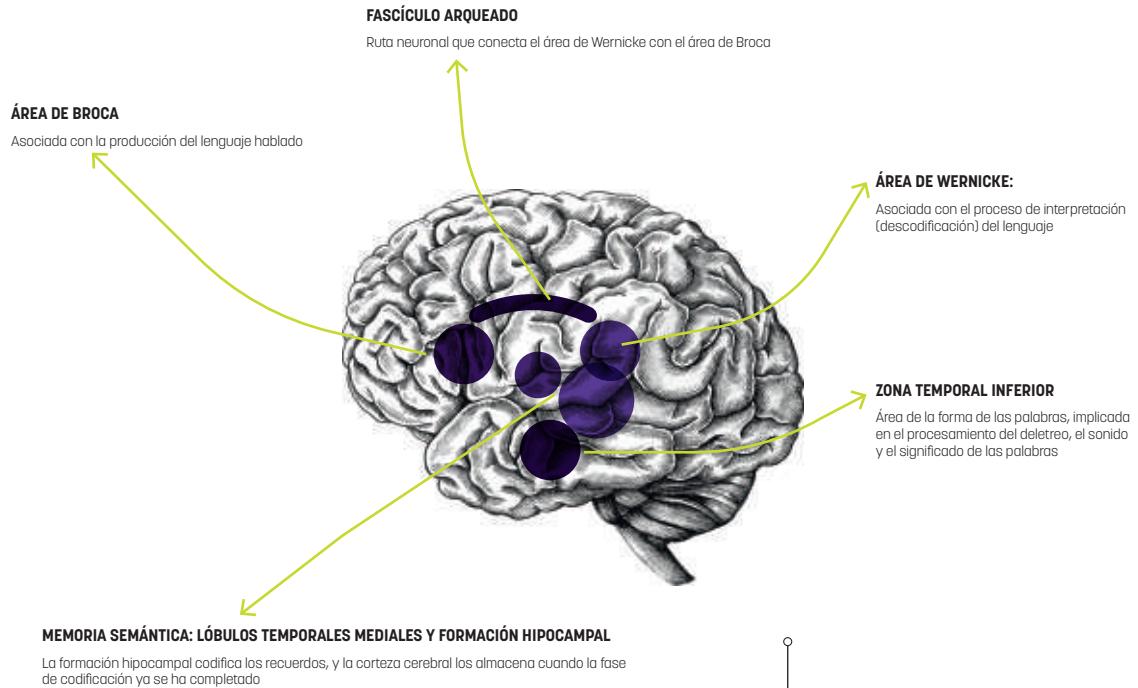


Figura 1. Áreas del cerebro asociadas al procesamiento del lenguaje⁴.

⁴ // El gráfico de la Figura 1, se obtuvo del sitio de imágenes de uso libre pixabay.com y se añadió información para clarificar los procesos explicados.

Este complejo proceso requiere de la intervención de otras áreas, como la corteza auditiva primaria (área 41) ubicada en el lóbulo temporal, encargada de recibir las aferencias del canal auditivo y procesar inicialmente los sonidos que provienen del oído contrario (Chamizo y Rivera, 2012) y transmitir las hacia otras zonas de la corteza, las zonas mediales del lóbulo temporal izquierdo y la formación hipocámpica (codificación de recuerdos), la zona temporal inferior (procesamiento del sonido y el significado de las palabras) entre otras, que cumplen funciones de integración de la información. Además, es interesante considerar que nuevos estudios muestran que la producción del lenguaje no depende solo del *área de Broca* (áreas 44-45), sino que se asocia a una red neuronal más extensa que se ha estudiado mediante mapeos de redes funcionales que se conectan a las áreas de Broca y Wernicke (Tomasi y Volkow, 2012).

El lenguaje ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, una mirada histórica y sociológica refiere que el lenguaje trasciende el vocabulario y las reglas gramaticales y se constituye en un sistema de construcción de significados (Scott, 1989), señalando que los conceptos lingüísticos hacen parte de nuestra experiencia del mundo (Cabrera, 2006); así el lenguaje se configura como mediador y le permite al sujeto la posibilidad de reconocimiento y transformación de sí mismo y de su construcción de realidad (Angulo, Arias, Fajardo, Salazar y Timarán, 2016). Desde la perspectiva de las neurociencias se consideran los substratos neurobiológicos que subyacen al lenguaje, el proceso de adquisición del lenguaje es en gran parte resultado de la maduración cerebral, sin embargo, la estimulación ambiental es muy importante para que se de su adecuado desarrollo (Rosselli, Matute y Ardila, 2010). Al lograr mayor complejidad en este proceso se adquiere habilidades como la competencia léxica la cual, según Norris (2013), está relacionada con el reconocimiento de las palabras lo cual requiere de diferenciación de palabras perceptivamente similares (vecinos léxicos).

En relación a las habilidades metalingüísticas (síntesis fonética, deletreo, recuento de sonidos y de palabras) son definidas por Rosselli, Matute y Ardila (2010) como “actividades que permiten al niño reflexionar sobre el lenguaje, utilizando para ello el mismo lenguaje” (p. 156). Las habilidades metalingüísticas posibilitan el desarrollo de la conciencia fonológica, conocimiento de palabras, conciencia sintáctica y pragmática (Andrés, Canet y Ané, 2005). Estos procesos son indispensables para adquirir otros de mayor nivel, como el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Aspectos Metodológicos

El proceso de investigación partió del paradigma positivista, el cual permitió generar, a partir de lo observable y verificable, un estudio científico y objetivo; igualmente, se tomó el enfoque cuantitativo para la obtención y generalización de datos, realizando un análisis estadístico que permitiera la verificación de hipótesis; además se utilizó el método empírico analítico, desde el cual se resalta la realidad tangible del fenómeno de estudio, con un tipo de investigación explicativa que conlleva a responder a las causas y efectos del fenómeno investigativo.

Se consideran aspectos relacionados con la evaluación neuropsicopedagógica que parte del conocimiento interdisciplinario de los aspectos neuropsicológicos y comportamentales aplicados en el campo del aprendizaje escolar (Varela, 2004), en este caso en particular sobre el aprendizaje de subprocesos relacionados con el lenguaje.

Población y muestra. La investigación se llevó a cabo con estudiantes de segundo grado de educación básica primaria en una institución educativa del sector rural de la ciudad de Pasto. El tipo de muestra se denomina no probabilística o dirigida (Quijano, 2009). La muestra estuvo compuesta por 71 estudiantes, de los cuales 37 conformaron

el grupo experimental y 34 el grupo control; los participantes fueron asignados aleatoriamente.

Diseño de investigación. La investigación se realizó por medio de un diseño experimental, con experimento puro; se dividió la muestra en dos grupos: experimental (recibió el tratamiento) y de control. Se aplicó la preprueba, seguida de la intervención experimental (estimulación neurocognitiva) y se aplicó la postprueba a los dos grupos de forma simultánea (Quijano, 2009).

Intervención neurocognitiva. Teniendo en cuenta la revisión teórica y los elementos de la evaluación neuropsicológica infantil, la estimulación se enfocó en aspectos neuropsicológicos los cuales son entendidos como “el estudio de la organización cerebral de la actividad cognitiva-conductual” (Rosselli, Matute y Ardila, 2010, p. 3). Los subprocesos en los cuales se centran las actividades son lenguaje-comprensión y habilidades metalingüísticas.

Tabla 1. *Contenido y descripción de la intervención neurocognitiva*

Temática. Estimulación de habilidades cognitivas: lenguaje	
Actividad	Descripción
1. Fluidez verbal (conciencia léxica)	Relatar sucesos cotidianos. Facilitar la expresión y fluidez verbal.
2. Comprensión oral (seguimiento de instrucciones)	Se brindan instrucciones verbales las cuales se deben realizar una vez recibidas.
3. Explicación y creación de historias con imágenes	Se presenta una cartilla con imágenes, los participantes escoge una imagen y realizan una explicación.
Temática. Estimulación habilidades metalingüísticas	
Actividad	Descripción
1. Conciencia fonológica	Tablero de fonemas, reconocimiento de fonemas. Tablero de grafemas, reconocimiento de grafemas. Identifica y deletrea, presentación de fonemas y grafemas.
2. Conciencia léxica y de palabras	Se presenta una lista de oraciones, en las cuales debe realizar el conteo de palabras que las conforman.
3. Lectura de palabras e identificación léxica	Se presenta una lista de palabras y pseudopalabras que deben leerse en voz alta.
4. Conciencia semántica	Significados, sinónimos y antónimos.
5. Ortografía	Tablero con lista de palabras que contienen las letras c, q, s, z, b, v, l, ll, y, r, rr y g con la letra u; encajar las letras.

Autoría propia.

Resultados

Comparación de la media entre la preprueba y la postprueba de la muestra. Se observan cambios en los valores de la media de la muestra que indican incremento en las puntuaciones de los dos dominios. Sin embargo, de acuerdo con la prueba de normalidad la muestra resultó no paramétrica por lo cual se trabajó en función de la mediana.

Tabla 2. Comparación del valor de la media entre la preprueba y la postprueba de la muestra

Dominio	N	Preprueba	Postprueba
		Media	Media
Lenguaje comprensión	71	103,17	111,87
Habilidades metalingüísticas	71	87,54	94,54

Autoría propia.

Comparación entre la preprueba y la postprueba de cada grupo. Se utilizó la *prueba de rangos de signos de Wilcoxon* para muestras relacionadas, es decir, se evaluó el mismo grupo en dos condiciones diferentes; los resultados de acuerdo con el valor p o de significancia menor a 0,05 muestran diferencias estadísticamente significativas para los dos dominios en el grupo experimental y en uno de los dominios del grupo control.

Tabla 3. Prueba de rangos de signos de Wilcoxon para muestras relacionadas

Dominio	Grupo control			Grupo experimental		
	Mediana preprueba	Mediana postprueba	Valor p (Sig.)	Mediana preprueba	Mediana postprueba	Valor p (Sig.)
Lenguaje comprensión	105	110	,028	110	115	,000
Habilidades metalingüísticas	82,5	85	,522	85	110	,000

Autoría propia.

Comparación de la postprueba entre los grupos control y experimental. Se utilizó la prueba U de Mann-Whitney, se evalúan dos muestras independientes (control y experimental), los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en los dos dominios.

Tabla 4. Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes

Dominio	Mediana postprueba control	Mediana postprueba experimental	Valor p (Sig.)
Lenguaje comprensión	105	115	,017
Habilidades metalingüísticas	93	110	,000

Autoría propia.

Análisis y discusión

Lenguaje-comprensión. En los resultados se observó que existe un incremento en la media de un 8,7 en comparación de la preprueba (media 103,17) y postprueba (media 111,87); los resultados por cada grupo muestran diferencias estadísticamente significativas, el valor p del grupo experimental es de 0,000; al realizar la comparación del post entre el grupo control y experimental se encuentra que existe diferencia estadísticamente significativa, con un valor de significancia de 0,017, lo que indica que la aplicación de la estimulación tuvo efecto en el grupo experimental.

Habilidades metalingüísticas. En este dominio la preprueba obtuvo una media de 87,54 y la postprueba una media de 94,54; al revisar los resultados de cada grupo se observa que en el grupo control no existe diferencia estadísticamente significativa al obtener un valor p de 0,052, pero el grupo experimental, al obtener un valor p de 0,000 demuestra que la diferencia si existe, así mismo en la comparación entre los dos grupos el valor de significancia corresponde a 0,000; demostrando que la estimulación tuvo efecto en el grupo experimental.

Conclusiones

La estimulación neurocognitiva de los subprocesos lingüísticos influye en el desarrollo de las habilidades de lenguaje oral a nivel de comprensión (adquisición de competencias léxicas) y habilidades metalingüísticas (conciencia sobre los sonidos que componen el lenguaje), con lo cual de acuerdo con la teoría es posible un mejor proceso de adquisición de la lectura y la escritura. En este proceso están involucrados aspectos cognitivos y neuropsicológicos, esto quiere decir que se interviene en el lenguaje (proceso cognitivo superior) específicamente

en las áreas cerebrales especializadas en el funcionamiento de habilidades como el lenguaje comprensivo y las habilidades metalingüísticas.

En este sentido y teniendo presente los beneficios de la estimulación neurocognitiva, se abre la posibilidad de que esta estrategia de estimulación pueda ser aplicada en varios campos con diferente población, como es el campo educativo con los estudiantes en proceso de aprendizaje de lectura y escritura, además de los estudiantes con dificultades a nivel cognitivo; en el campo socio-educativo con jóvenes y adultos en situación de analfabetismo; en población de adulto mayor con y sin condiciones de deterioro neurocognitivo y en entrenamiento con población dentro de los rangos neurocognitivos típicos para realizar refuerzo y mantenimiento de procesos lingüísticos.

- Referencias -

- Andrés, M., Canet, L., y Ané, A. (2005).** Habilidades metalingüísticas: su importancia para el adecuado aprendizaje de la lectoescritura. Revisión del estado actual de las investigaciones científicas. *Primer Encuentro de Investigaciones de Psicología del MERCOSUR*. Simposio llevado a cabo en el XII Congreso de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Angulo, S., Arias, D., Fajardo, J., Salazar, W. y Timarán, C. (2016).** Transformaciones desde el lenguaje en el reconocimiento del maestro. *Plumilla Educativa*, (18), 243-267.
- Cabrera, M. (2006).** Lenguaje, experiencia e identidad. La contribución de Joan Scott a la renovación teórica de los estudios históricos. En C. Borderías. (Ed.), *Joan Scott y las políticas de la historia* [1- 294]. Barcelona: Icaria.
- Chamizo, A. y Rivera, G. (2012).** Cerebro y comportamiento: una revisión. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento* (RACC), 4 (2), 75-89.
- Fajardo, L. A. (2008).** Aproximación a la relación entre cerebro y lenguaje. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (11), 93-104.
- Matute, E., Rosselli, M., Ardila, A., y Ostrosky, F. (2007).** *Evaluación Neuropsicológica Infantil - ENI (Child Neuropsychological Assessment)*. México D.F.: Manual Moderno. Universidad de Guadalajara. UNAM.
- Norris, D. (2013).** Models of visual word recognition. *Trends in Cognitive Sciences*, (17), 517-524.
- Quijano, A. (2009).** *Guía de Investigación Cuantitativa*. Primera Edición. Institución Universitaria CESMAG. Pasto, Colombia.
- Rosselli, M., Matute, E. y Ardila, A. (2010).** *Neuropsicología del desarrollo infantil*. México D.F., México: Manual Moderno.
- Scott, J. (1989).** Sobre el lenguaje, el género y la historia de la clase obrera. *Historia Social*, (4), 81-98.
- Tomasi, D. y Volkow, N.D. (2012).** Resting functional connectivity of language networks: characterization and reproducibility. *Molecular Psychiatry*, (17), 841-854.
- Varela, V. (2004).** *La evaluación neuropsicopedagógica en el contexto educativo*. Jornada de actualización en psicopatología infantil. Simposio llevado a cabo en Manizales, Colombia.

Psicología y Formación Clínica: Un compromiso de la Universidad Cesmag

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080206

« **Palabras clave:** *Aplicación, Formación clínica, Normatividad, Psicología.* »

Leoncio Paredes Galárraga¹ // Diego Mauricio Pantoja Obando²

[Resumen]

La psicología es una de las disciplinas encargada del estudio de los procesos mentales y comportamentales; este interés no es propio de los tiempos modernos ya que desde la antigüedad, especialmente en el periodo filosófico, pensadores como Sócrates, Platón y Aristóteles se interesaron en buscar explicación de la existencia humana, del comportamiento y del alma, convirtiéndose de alguna manera en pioneros en el estudio del ser humano en el campo psicológico.

Lo anterior puede referenciarse como antecedente de la génesis de la psicología, disciplina interesada en el desarrollo humano a través del estudio de los procesos mentales y comportamentales de los sujetos en los diferentes contextos de interacción. Los procesos evolutivos en los que se ha visto inmerso el hombre han traído consigo nuevas demandas

en la salud mental, persuadiendo a la psicología a asumir nuevas lecturas que vayan más allá de la concepción dualista mente-cuerpo; por lo que, se hace necesario mirar al ser humano como un sujeto más complejo, contextualizado, en proceso de llegar a ser y no como producto acabado, cuyas conductas y comportamientos se ven influenciados por la interacción de lo social, lo biológico, lo espiritual, lo político, lo cultural y lo religioso, entre otros. De ahí la importancia del compromiso y la responsabilidad en los procesos de formación de los profesionales en salud mental.

Este artículo pretende abordar de forma sucinta el recorrido histórico de la psicología y una mirada a sus campos de aplicación para comprender la importancia de la formación del psicólogo en el campo clínico, y así entender el compromiso social de la Universidad Cesmag en los procesos formativos de los futuros profesionales de la salud mental.

¹ // Magíster en Educación desde la Diversidad por la Universidad de Manizales. Docente en el Programa de Psicología de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: lparedes@unicesmag.edu.co

² // Magíster en Docencia Universitaria por la Universidad de Nariño. Docente en el Programa de Psicología de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: dmpantoja@unicesmag.edu.co

La psicología es una disciplina de gran importancia en el proceso del desarrollo humano; como es sabido, su objetivo es el estudio de los procesos mentales y comportamentales de los sujetos inmersos en contextos sociales y su interacción en los mismos, es decir, el ser humano en esa interacción bidireccional, afecta al mundo y este lo afecta a él.

Para adentrarse un poco en el proceso histórico de la psicología, es importante mencionar que el estudio del comportamiento humano no es exclusivo de los tiempos modernos, ya desde la antigüedad existía el interés de encontrar respuesta a los interrogantes propios de la existencia humana, como por ejemplo ¿qué es el alma? Es así que los filósofos de la antigüedad como Sócrates, Platón y Aristóteles se pueden considerar como los pioneros en el estudio y comprensión de la existencia humana en el campo de lo psicológico; sin embargo, es hasta 1879 que irrumpe en el campo científico la psicología experimental a través de los trabajos de Wilhelm Maximilian Wundt, en Leipzig, ciudad al este de Alemania, fundándose el primer laboratorio de psicología experimental, iniciándose así el interés de explicar la conducta humana, la personalidad, los procesos mentales, los reflejos, entre otros, desde el campo de lo biológico (Sánchez, 2002).

Lo anterior permite hacerse una idea de la génesis de la psicología, que se inicia en la antigüedad, pasando por la Filosofía Medieval con los aportes de Santo Tomás de Aquino sobre la dimensión humana; en el Renacimiento con Descartes y sus posturas de justificar la existencia en la actividad mental, con la máxima *Pienso luego existo*; en la modernidad, toman gran relevancia los aportes de Ivan Pavlov con el conocido condicionamiento clásico y los trabajos de Burrhus Frederic Skinner y el condicionamiento operante o instrumental, como parte de la psicología conductista; Sigmund Freud con el psicoanálisis y su estudio del inconsciente y ya en los años sesenta del siglo XX se dan los aportes de

la psicología humanista conocida como la *Tercera Fuerza*, destacándose los trabajos de Abraham Maslow con la propuesta de la pirámide de las necesidades; Carl Rogers, creador de la terapia centrada en la persona, Fritz Perls y la psicoterapia gestáltica en su interés de hacer al hombre un sujeto consciente con su postulado *del aquí y el ahora*; y la propuesta sistémica con Paul Watzlawick y su teoría de la comunicación humana, por citar algunos de ellos (Sánchez, 2002).

El espacio que ha conquistado la psicología en el estudio de la conducta humana, a lo largo de su historia, ha dado como fruto el reconocimiento de sus campos de aplicación, es así que en la actualidad se habla de **psicología clínica**, cuyo interés es el estudio de los procesos mentales y del comportamiento en procura de entender el malestar del paciente, consultante o cliente; **la psicología social**, que indaga sobre el comportamiento social en contextos colectivos; **la psicología organizacional o laboral**, entendida como la aplicación de la psicología en los espacios o campos organizacionales o institucionales; **la psicología educativa**, con su interés de aportar en los procesos de enseñanza y aprendizaje; siendo estos cuatro los más representativos, sin dejar a un lado los otros campos de acción, entre otros: “Análisis Experimental de la Conducta, Desarrollo Humano / Ciclo de Vida; Evaluación, Medición y Estadística Aplicada, Epistemología e Historia de la Psicología, Neurociencia y Psicobiología, Procesos Psicológicos Básicos, Psicología Jurídica” y forense, de los que habla el Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic (2019).

Como se puede ver, la psicología cuenta con un gran panorama de aplicación, esto de alguna manera invita a reflexionar sobre la responsabilidad y el compromiso social, ético y profesional de la academia en los procesos de formación de los futuros psicólogos, y por ello, se hizo necesario un análisis de las tendencias de la psicología que permita identificar aspectos fundamentales a tener en cuenta en la formación de

psicólogos en la Universidad Cesmag encontrando coherencia con lo estipulado en el Documento Maestro de la Institución (2014), como documento orientador de los procesos de formación de los futuros profesionales de la psicología, relacionado con las competencias profesionales, malla curricular y perfil del egresado, entre otros; tarea de continua mejora debido a los procesos dinámicos frente a las exigencias de las sociedades modernas. Así mismo, la revisión y análisis a nivel internacional y nacional permite aseverar que los enfoques epistemológicos predominantes en el proceso de formación profesional son el enfoque Cognitivo, Comportamental, Psicodinámico y el Humanismo. En ese sentido y en coherencia con el Plan de Estudios del Programa de Psicología de la Universidad Cesmag, se puede afirmar que este responde a las tendencias en formación; es más, se trabaja el enfoque sistémico al ser considerado como aquel que aporta metodológicamente en el estudio de la conducta humana.

En cuanto a los campos de aplicación de la psicología, en la formación de psicólogos de la Unicesmag, predomina la formación en psicología clínica, social-comunitaria, educativa, organizacional y jurídica, y también de manera muy marcada y como eje transversal *la investigación* que se desarrolla en torno a temáticas específicas de la psicología, es decir, los grupos de investigación y sus intereses investigativos no se constituyen por enfoques y campos de la psicología, sino por temáticas.

En coherencia con lo anterior, la práctica profesional de los estudiantes de psicología se desarrolla en los diferentes campos de la psicología aplicada, y, por tanto, al ser la clínica psicológica uno de los campos formativos (de práctica profesional y posteriormente de ejercicio profesional) cobra gran relevancia en la formación del psicólogo de la Universidad Cesmag al existir la necesidad de fortalecer cada vez más las bases teórico prácticas desde lo clínico y la implicación ética que ello representa, respondiendo incluso más allá de la normatividad nacional

del Ministerio de Salud y Protección Social en la cual se exige a las instituciones de educación superior del país que ofertan programas en psicología, la formación en clínica psicológica desde lo teórico y lo práctico.

Para el Ministerio de Salud y Protección Social, la práctica formativa en salud, se conceptúa de acuerdo a lo establecido en el Decreto 780 de 2016, en los siguientes términos:

Estrategia pedagógica planificada y organizada desde una institución educativa que busca integrar la formación académica con la prestación de servicios de salud, con el propósito de fortalecer y generar competencias, capacidades y nuevos conocimientos en los estudiantes y docentes de los programas de formación en salud, en un marco que promueve la calidad de la atención y el ejercicio profesional autónomo, responsable y ético de la profesión [Art. 2.7.1.1.2, num. 2].

La reglamentación es clara al mencionar que la formación en clínica busca fortalecer y generar competencias y capacidades en los estudiantes de los programas que hacen parte de la formación en salud; además, según la Ley 1090 de 2006, se determina que el ejercicio profesional del psicólogo “[...] independientemente del área en que se desempeña en el ejercicio profesional tanto público como privado, pertenece privilegiadamente al ámbito de la salud, motivo por el cual se considera al psicólogo también como un profesional de la salud” (Art. 1º, parágrafo).

De igual manera, el Decreto 1075 de 2015 normatiza que es obligación de las instituciones de educación superior garantizar que los futuros profesionales posean las competencias de acuerdo a las normativas de las diferentes profesiones.

Así, la formación de los futuros psicólogos en el campo clínico, obedece al cumplimiento de la normatividad vigente contemplada en la misma Ley 1090 de 2006, al determinar en el Artículo 3º que el ejercicio profesional del psicólogo lo responsabiliza de “[...] toda actividad de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y de sus técnicas específicas”, así como del “diseño, ejecución, dirección y control de programas de diagnóstico, evaluación e intervención psicológica en las distintas áreas de la Psicología aplicada” (lit. b) y por tanto, “evaluación, pronóstico y tratamiento de las disfunciones personales en los diferentes contextos de la vida” (lit. c).

Además, la mencionada Ley 1090 faculta a los psicólogos y ve en estos profesionales el talento humano necesario para intervenir en la promoción de la salud mental y prevención de los trastornos psicológicos, vinculando, a la comprensión sobre la salud mental, las condiciones en las que la vida tiene lugar. Igualmente, establece que deben estar en la capacidad de evaluar, diagnosticar, acompañar, asesorar e intervenir en salud mental en diferentes escenarios y poblaciones, como también preparar a las personas, la familia y las comunidades para ser funcionales en sus diferentes contextos.

Lo anterior permite entender la obligación de las instituciones de educación superior que ofertan programas de psicología, como es el caso de la Universidad Cesmag, para incluir en su malla curricular espacios académicos como psicopatología, enfoques psicológicos, neuropsicología, seminarios de profundización en clínica desde los diferentes enfoques psicoterapéuticos y seminarios de psicología de la salud, entre otros, que atiendan a las necesidades y demandas de la modernidad y de los contextos en cuanto a salud mental; de igual manera, garantizar a través de convenios regionales, nacionales e internacionales, escenarios de práctica que permitan la adquisición, el desarrollo y fortalecimiento de competencias interventivas en el campo

de la psicología clínica y de la salud, acordes a lo que plantea el *Proyecto Tuning* para América Latina (Rodríguez, 2013), y Colpsic (2014), que se fortalecen antes y durante el ejercicio profesional. Entonces, atendiendo a la Ley 1090 (2006) que es clara en manifestar que el psicólogo es un profesional de la salud, es determinante entender que independiente del campo en el que se desempeñe el profesional, es perentoria su formación en psicología clínica.

Con base en lo anterior, y frente a un análisis exhaustivo, se puede decir que la psicología se sigue perfilando como una profesión liberal, en la cual la práctica clínica ocupa un lugar significativo dada su transversalidad en los diferentes campos de aplicación.

El Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic (2014) retoma los nuevos conocimientos en los que se evidencian avances en el cuidado y conservación de la salud mental que son también objeto de interés en la actualidad.

De hecho, el psicólogo se vincula desde su ejercicio con una amplia gama de contextos, en los cuales es posible dar respuesta a los innumerables problemas que afronta, desde la prevención de problemas psicológicos, hasta la promoción de la salud en diferentes escenarios (p. 7).

Lo dicho va en coherencia con la Ley 1616 de 2013 cuyo objeto es “garantizar el ejercicio pleno del Derecho a la Salud Mental a la población colombiana, priorizando a los niños, las niñas y adolescentes, mediante la promoción de la salud y la prevención del trastorno mental” (Art. 1º), entre otras disposiciones. Y si bien es claro entender la importancia de la formación clínica como base del quehacer del psicólogo, no debe confundirse la nueva normatividad como la restricción de la psicología a una dimensión de la salud bajo un modelo biomédico, ya que significaría

perder parte de la esencia de la psicología inmersa en una relación con los modelos socioeconómicos y psicosociales los cuales no reducen el malestar del ser humano únicamente a lo patológico, sino que ven en las condiciones socioeconómicas, culturales y ambientales, factores intervinientes en el bienestar o malestar humano, lo que demanda una formación responsable del psicólogo Unicesmag, comprometido con la condición humana y la transformación social.

Para concluir, la psicología no es una disciplina nueva pues ya desde la antigüedad, y pasando por los diferentes periodos evolutivos de la humanidad, el hombre se ha interesado por entender y explicar su comportamiento, hacer una comprensión y explicación de él mismo, orientado a partir de los momentos históricos temporales en un proceso constante de evolución; de igual manera, los campos de aplicación de la psicología han permitido entender el comportamiento humano en los diferentes contextos donde el sujeto actúa, de ahí que se hable de la psicología social, organizacional, clínica y comunitaria, entre otras.

A partir de esto, la psicología ha centrado su interés en los procesos de formación de los profesionales de esta disciplina; por su parte, la Universidad Cesmag, en sintonía con las exigencias del acontecer evolutivo de la psicología, atendiendo a la responsabilidad y compromiso social de la formación profesional, asume las normativas vigentes para contribuir a que la atención clínica de tipo psicológico continúe dentro de los planes de salud en procura de demostrar que los tratamientos son seguros y efectivos para no catalogar la psicoterapia como un fraude (Leahey, 2013); de ahí la importancia de una formación académica de calidad que garantice el cumplimiento de dicho reto, y en ese sentido, se concluye que la psicología que ha funcionado por muchos años se sigue perfilando como una profesión liberal, en la cual la clínica ocupa un lugar significativo, convirtiéndose en eje transversal de la formación y el ejercicio profesional del psicólogo y la psicología moderna.

- Referencias -

Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic (2014). *Perfil y competencias del Psicólogo en Colombia, en el contexto de la salud.* Bogotá, D.C., Colombia. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Psicologia_Octubre2014.pdf

Colegio Colombiano de Psicólogos - Colpsic (2019). *Colegio Colombiano de Psicología.* Bogotá D.C. Recuperado de <https://www.colpsic.org.co/campos/campos-disciplinarios/70>

Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1090 del 6 de septiembre de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.* Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html

Congreso de la República de Colombia (2013). *Ley 1616 del 21 de enero de 2013 por medio de la cual se expide la ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones.* Bogotá D.C.: Congreso de la República de Colombia. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1616_2013.html

Documento Maestro para la Renovación del Registro Calificado del Programa de Psicología (2014). Institución Universitaria Cesmag. Pasto: Programa de Psicología.

Leahey, T.H. (2013). *Historia de la Psicología.* España: Pearson.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2015). *Decreto 1075 del 26 de mayo de 2015 por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación.* Bogotá D.C.: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30019930>

Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia (2016). *Decreto 780 del 6 de mayo de 2016 por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Salud y Protección Social.* Bogotá D.C.: Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. Recuperado de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/decreto_0780_2016.htm

Rodríguez-Cárdenas, D.E. (Ed.) (2013). *Tuning América Latina. Educación Superior en América Latina: Reflexiones y Perspectivas en Psicología.* Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Sánchez-Barranco Ruiz, A. (2002). *Historia de la Psicología. Sistemas, movimientos y escuelas.* Ediciones Pirámide.

5

COMUNICACIÓN

PÁG. 40

Importancia de las imágenes en la lectura

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080207

◀ **Palabras clave:** Educación, Escritura, Imagen, Lectura, Texto. ▶

María Viviana Enríquez Pantoja¹

[Resumen]

La importancia de la lectura a través de las imágenes, también conocida como la *comunicación ícono – verbal*, permite realizar representaciones y expresar lo que se siente, piensa y desea para así transformar el contexto social y cultural de manera significativa. Por consiguiente, interactuar por medio de esta no solo es transmitir lo que quiere enunciar, sino concebir en el lector expectativas e inquietudes que conlleven a una respuesta adecuada después de haber entendido el mensaje; igualmente, la lectura de imágenes se establece como una estrategia importante porque genera desarrollo de producción textual agradable, entretenida, creativa y estimuladora del imaginario.

Leemos no sólo porque nos es imposible conocer bastante gente, sino porque la amistad es vulnerable y puede menguar o desaparecer, vencida por el espacio, el tiempo, la comprensión imperfecta y todas las aflicciones de la vida familiar y pasional.

Harold Bloom

¹ // Magíster en Didáctica de la Lengua y la Literatura Españolas por la Universidad de Nariño. Docente Tiempo Completo en el Centro de Idiomas de la Universidad Cesmag. Correo electrónico: mvenriquez@unicesmag.edu.co.



Figura 1. Voces en el parque de Anthony Browne
Fuente: www.albumilustrado.blogspot.com

El lenguaje escrito está compuesto por signos, siendo estos imágenes reducidas a un significado conocido como la letra y construido por eslabones para descifrar lo más complejo; las imágenes al igual que las palabras tienen un significado, que a diferencia del signo verbal se sofistican dentro de las reglas y convenciones de la lengua escrita en la relación con otros signos; en este sentido, las imágenes por sí mismas suman sentidos y adquieren mayor complejidad pues deben dar un salto cualitativo y posiblemente subjetivo.

En esta perspectiva, es importante tener en cuenta la etimología del vocablo *imagen* que proviene del latín *imago*; en este sentido, la imagen es la representación visual de un objeto, hecho o evento donde se pueden interpretar dos conceptos, uno intangible que carece de materia y cuerpo pero prevalece en las mentes y pueden ser fantasías, ilusiones, visiones e imaginaciones de cada persona y el otro concepto es el deducir las imágenes en un contexto exterior como representaciones visuales tales como pinturas, fotografías, diseños, dibujos, grabados, infografías, organizadores gráficos, visuales de movimiento como televisión, cine, videos e imágenes generadas en computador, entre otras, que aportan significativamente a la lectura de manera dinámica y emprendedora. Por otra parte, en un importante texto del Ministerio de Educación de Chile (2006) se afirma lo siguiente:

Quisiéramos recordar que las imágenes, al igual que las palabras, dicen más de lo que aparentan decir. Toda imagen es polisémica, y sus distintos sentidos se encuentran de manera subyacente entre sus significantes, en calidad de una “cadena flotante” de significados, según la expresión de Roland Barthes. Esta “cadena flotante” de significados, en la cual surgen las asociaciones subjetivas, sociales y culturales que podemos hacer de acuerdo al contexto en el que nos encontramos, da lugar a un plano más profundo de significación. La imagen,

a este nivel, alcanza el rango de metáfora, articula mensajes implícitos, y ya no solo denota, sino que también connota (p. 19).

Cabe resaltar que la lectura de imagen es personal ya que se convierte en una representación visual, creativa e interpretativa donde la asociación de estas al contexto cobran un sentido especial porque tienen factores importantes, tales como: el diseño, el color, la forma y la materialidad; de igual manera, también se distinguen algunas funciones donde la imagen cobra sentido, como las funciones representativa, semántica, estética, simbólica y epistémica, las cuales tienen el objetivo de informar y causar significados o sentimientos.

De acuerdo a Espinoza y Vera (2017) las imágenes se dividen en dos grandes grupos titulares.

Tipología 1. Imágenes Alucinatorias. Las imágenes alucinatorias para Salas, W. (2014) “Son las que se producen por medio de las alucinaciones (una alucinación es una percepción sin base física). (p. 1). Corresponden a ser producidas por la mente y se proyecta de manera oral. También consideradas como imágenes duermevelas producidas posterior al sueño, además de ser hípicas que surgen dentro del sueño.

Tipología 2. Imágenes Relacionadas con la percepción. Se detallan de la siguiente manera:

Imágenes consecutivas. Son aquellas que permiten la persistencia momentánea de un estado sensorial inducido por un estímulo breve e intenso cuando este ya ha desaparecido, es decir que mantienen una secuencia a pesar que ya se presentó la imagen y aún se considera dentro de la mente del estudiante.

Imágenes consecutivas de la memoria. Son aquellas que se presentan con rapidez sobre un estímulo visual. Es decir el sujeto se presenta con agilidad visual, visión taquistoscópica, se almacena en su memoria un ícono que tiene la apariencia de un fenómeno sensorial. Este estímulo permanece perenne en la memoria.

Imágenes eidéticas. Una imagen eidética para Salas, W. (2014) “es la que queda presente en la mente después de una percepción, por espacio de fracciones de segundo” (p. 1). Tiene el vigor de que, sin confundirse con un precepto, tienen las mismas características que este. Comprende a ser una imagen que se presenta por cuestiones limitadas (p. 19-20).

En este contexto, la lectura de las imágenes se constituye en el pretexto para crear nuevos imaginarios respecto de los descritos en palabras, se convierte en la ruta icónica que le facilita al lector la construcción de ideas y el diseño de posibilidades de vida de los actores de una historia. En el caso de los niños, leer una imagen le supone identificar en cada trazo y en cada detalle un sentido que lo integra al mundo simbólico y al universo fantástico; le implica reconstruir los ideales y las posibles condiciones de vida en las que se encuentre inmerso ya que estas se convierten en más que simples dibujos, se transforman en lecturas representativas de lo que puede ser el estilo de vida deseado y soñado.

Leer es un mecanismo complejo que, en primera instancia, implica descifrar o decodificar un sistema de signos, un código. La lectura se emplea para referirse a la lectura alfabética o verbal, es decir, a los textos escritos, pero también puede utilizarse con un significado más amplio, que abarca la lectura de imágenes (Actis, 2007, p. 13).

En este caso, un buen lector debe tener un objetivo claro que guíe la lectura con el fin de obtener una buena comprensión e interpretación del mensaje fomentando la creatividad e imaginación, de igual forma, si en la lectura aparecen imágenes la comprensión y el entendimiento será mucho más deseable, comprensible y amigable.

Es importante reconocer que una vida sin leer es una vida vacía de todo lo que el mundo ofrece, es no tener ningún sentido por el cual percibir las cosas; la lectura fundamenta la existencia en la medida en que ayuda a entender los fenómenos y a representarlos en el lenguaje escrito, oral e icónico. Cuando estas habilidades básicas han sido formadas el sujeto adquiere el valor de un ciudadano que participa, entiende, opina, critica, y transforma. La lectura es el acceso a la educación y, a su vez, garantiza una mejor vida para quien la recibe debido a que puede desarrollar la personalidad y las capacidades con el fin de conocer más sobre lo que sucede en el mundo.

La imagen en la lectura cobra un sentido fundamental especialmente en la enseñanza y el aprendizaje del niño, ya que por medio de esta se describen contextos, colores, texturas, posturas de los personajes, ambientes y a través de ellos se logra una comprensión del texto y del mundo donde la imaginación y creatividad aflora con el objetivo de comprender determinado tema.

En este sentido, para tener una buena comprensión a través de las imágenes es necesario saber leerla, entenderla y comprenderla, asimismo es importante reconocer en la imagen la parte emocional, anímica, espiritual y conductual, con el fin de que las representaciones mentales que generalmente son icónicas sean apropiadas logrando una mayor comprensión y entendimiento del texto.

En cierto modo las imágenes, iconos, símbolos o gráficos son el inicio del reconocimiento de un mundo más sencillo, fácil e identificable en la vida del ser humano, ya que por medio de ellos se hace una lectura rápida, amena, placentera y eficaz con el objetivo de comprender lo expuesto. Es importante reconocer que una buena comprensión lectora logra la construcción de conocimientos que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje en cualquier grado de escolaridad del ser humano y, aún más, si va acompañada con imágenes.

Conclusión

La lectura de imágenes es importante ya que permite descifrar de una forma más comprensible sucesos, hechos y acontecimientos que ocurren en el entorno, es así que a través de la lectura se fundamenta la existencia humana porque les da sentido a las cosas con el fin de construir una mentalidad comprometida y consciente frente a lo que ocurre en nuestro alrededor. Igualmente, la lectura de imagen cimienta el futuro, comprende el pasado y transforma el presente.

- Referencias -

Actis, B. [2007]. *Cómo promover la lectura.* Sevilla, España: Longseller.

Espinoza-Cordero, M. y Vera-Hidalgo, M. [2017]. *Influencia de la lectura de imágenes en la calidad del aprendizaje significativo en el área de Ciencias Naturales en los estudiantes de cuarto grado de educación general básica en la Escuela "Ignacio Andrade Arízaga", zona 6, distrito 2 provincia del Azuay, cantón Cuenca, parroquia Monay, periodo lectivo 2015-2016* (Tesis de pregrado). Universidad de Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/23531>

Ministerio de Educación, República de Chile. [2006]. *Ver para leer. Acercándonos al libro álbum.* Santiago de Chile, Chile: Unidad de Currículum y Evaluación/Centro de Recursos para el Aprendizaje – CRA. Recuperado de <http://www.bibliotecas-cra.cl/sites/default/files/publicaciones/verparaleer.pdf>



Figura.

Recuperada de <http://tresces-albumilustrado.blogspot.com/2011/04/voces-en-el-parque-de-anthony-browne.html>

6

LITERATURA

PÁG. 47

La validez de lo sencillo (Escrito breve)

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080208

Héctor Arturo Gómez Martínez¹

*Soy un Ingeniero
exiliado en la Poesía
y un Poeta
destinado a la Ingeniería.*

¹ // Ingeniero Civil por la Universidad del Cauca. Correo electrónico: hectorgomezmartinez@gmail.com

Asombra la crónica del celador, que dichoso por haber aprendido a leer a sus más de cuarenta años, anhela la solidaridad o el dinero para adquirir el libro de sus sueños, que ahora puede leer pero no adquirir por falta de recursos, en irónico contraste con la época en la que el más simple folleto le significaba todo un jeroglífico, porque sus nulos conocimientos lo empujaban al más angustioso oscurantismo.

El hombre es feliz. Tiene acceso a un humilde empleo que le permite por lo menos sostener a su familia, y vive rodeado de los afectos que suplen en mucho sus carencias al convertirlos en estímulos de la lucha diaria, aún la más adversa. Y ahora, para completar la dicha, con su nueva condición de lector en desarrollo, piensa descontarle a la vida todos los años de lecturas y conocimientos atrasados por la venda de ciego mantenida durante tantos años, y reivindicar con creces, toda la cultura y los descubrimientos que emanarán de la lectura de los libros.

Por el momento la meta es palpable: conseguir 'Cien años de soledad' por vía de la caridad ciudadana, para que al tenerlo, saborearlo e intentar comprenderlo, "sea más feliz, un hombre que ya es feliz" como expresa con palabras desenfadadas este nuevo campeón del universo.

La situación remueve en muchos la ilusión y la esperanza. Recuerda la satisfacción brindada por los pequeños logros de la vida; el desapercibido triunfo cotidiano y la consecución de las metas suscitadas durante el continuo deambular por la existencia, muchas veces relegadas al olvido o hundidas en la insatisfacción de los deseos reprimidos o tal vez nunca alcanzados, porque el avance cultural, socioeconómico o de conocimientos, dispusieron nuevos objetivos y desafíos que decretaron la frustración y el desencanto si no se obtienen en forma plena, descartando sin razón todas las situaciones, vivencias y sentimientos desatados durante el zigzagueante proceso de las búsquedas, que deberían convertirse en aplauso de muchedumbre frente a la sencillez

de cada escalón superado, y en una reivindicación de la sensibilidad y la capacidad de asombro latentes y expectantes en la esencia de cada individuo, si la voluntad decidiera por fin lanzarlas al vuelo.

La satisfacción y plenitud parecieran avanzar en forma cíclica. Al principio, cuando todo es imprevisto y novedoso, la más simple conquista resulta extraordinaria, y el primer logro ubica a la vanidad en un pedestal de triunfadores. Sin embargo, el avance social y económico por donde transcurre la existencia, trastoca los deseos y regodea las aspiraciones. Las metas se vuelven sofisticadas y dificultosas, y el sentido de las prioridades repercute en la conciencia, hasta inducir unos afanes y esfuerzos que disminuyen y malogran el recóndito sentido de la dicha. Allí surgen las angustias y aumentan las presiones desatadas por la ambición y la codicia, indetenibles e insaciables, tras la largada de un carácter inducido solo a la acumulación sin miramientos. Entonces nada llena, todo está de paso, cada hecho cumplido conlleva otra visualización superior o diferente, que debe alcanzarse sin catar límites ni dificultades. La satisfacción por lo obtenido vuelve a quedar en entredicho, y el brillo de las riquezas materiales como fin inalterable de todo comportamiento, revoluciona la personalidad colmándola irónicamente de constantes vacíos, que impulsan a bucear entre los días a velocidades de espanto, sin más propósito que el de sumar recursos económicos y propiedades que nunca alcanzarán a disfrutarse, solo por calmar sin conseguirlo el ciclo repetitivo de las propias veleidades, desplegadas con el impulso de una erupción volcánica en pleno desarrollo.

Por todo ello, es necesario hacer un alto en la jornada; revisar los valores y finalidades que cuestionan de verdad los afanes y requerimientos, estableciendo un nuevo ordenamiento personal, donde lo sencillo, lo cotidiano, lo habitual, la pincelada compartida de un amanecer, la fraternidad enfocada en la amistad y la familia, lo lúdico descubierto aún

en el objeto mismo de las obligaciones, signifiquen el reencuentro con la vida, la alegría y el optimismo, evitando que el trabajo, los horarios, las obligaciones, el crecimiento material, el afán por la riqueza, y la superación o la suplencia de una gama infinita de necesidades y deseos, induzcan a prescindir del cobijo donde reine la perdurabilidad de los valores, o a enterrarlos para siempre entre los laberintos que ocultan el verdadero y trascendente propósito de la vida, que haría de nuestro paso por la tierra, la huella perdurable de quien logró modificar para bien, al menos su propio destino.

Que significativo es colocar la felicidad al alcance de la mano. Elevar nuestros deseos al nivel de las ganancias y no las ganancias al nivel de los deseos, como señalaba algún maestro hace unos años. Descubrir que el ser y el hacer resultan más significativos y valiosos que el tener o el lucir, o que al menos son los pasos previos y necesarios para llegar a ellos. Que combinar las aspiraciones con la sencillez presente en cada acto, es la actitud que sacude nuestra espiritualidad, para hacernos gozar de la vida y de sus cotidianas circunstancias. Que dar de sí antes que pensar en sí, nos devuelve la satisfacción de sentirnos plenos y útiles, y brinda a la sonrisa, el profundo sentido de las consecuciones alcanzadas. Que superar una tan sola de nuestras limitaciones y carencias en un propósito convertido en desafío íntimo, otorga la serenidad del que todo lo puede, y recupera la humildad frente a nuestras humanas aspiraciones.

El aleccionante celador de nuestra historia está desarrollando una agitada actividad para conseguir su nuevo sueño, y aplica en ello todas sus potencialidades. No sabe si habrá de cumplirlo, pero tiene la fe y la esperanza de que pronto obtendrá el resultado. Dice que la sabiduría de vivir, retomada de los libros y aplicada a las acciones de supervivencia a las que se enfrenta cada día, lo colmará siempre de entusiasmo, y reivindicará la inocente naturaleza de los desafíos solventados. Que trata

así de afrontar la existencia con ejecutorias que lo llenan de recuerdos para sentirse pletórico y vivo, mientras argumenta que, si todos adoptáramos esta actitud y filosofía de vida, evitaríamos tantos esfuerzos por acumular solo riquezas materiales sin propósito ni destino definido, convirtiéndonos con seguridad en nuestros propios esclavos, al quedar obligados, primero a conseguirlas a toda costa, y luego a cuidar y a poner a producir tantos emprendimientos juntos, sin tiempo para la vida, su sentido trascendente, y el disfrute cotidiano que de ella hagamos, mientras se quiera y pueda. Considera que él no quiere llegar a eso, porque de ser así llegaría a ser tan pero tan pobre, que lo único que tendría sería dinero, posiblemente en cantidades alarmantes, y no es eso solamente lo que quiere.

El búfalo y el pájaro

[Cuento]

DOI: 10.15658/CESMAG19.12080209

Ricardo Alonso Mendoza Muñoz¹

¹ // Magíster en Nutrición y Dietética, Universidad Europea Miguel de Cervantes. Docente Tiempo Completo en el Programa de Licenciatura en Educación Física, Universidad Cesmag. Correo electrónico: ramendoza@unicesmag.edu.co

Este cuento se desarrolla en las lejanas llanuras africanas, que están al pie del majestuoso monte Kilimanjaro, un lugar de una hermosura incommensurable donde se combina la calidez de sus paisajes con la frialdad y ferocidad de las bestias que habitan en aquel sitio.

Este lugar es el hogar de una criatura maravillosa que se caracteriza por su fuerza y poderío, estamos hablando de un búfalo, cuyo nombre es Héctor. Este era siempre muy gruñón y descortés con el resto de criaturas, no tenía amigos y nunca pedía o realizaba un favor a los demás porque se creía superior a ellos.

Sin embargo, una mañana al joven búfalo le pasaba algo extraño...

- ¡Auch! ¡Auch! ¡Auch!

Se escuchaban sus lamentos, tras unas poderosas pisadas que hacían temblar y levantar la tierra polvorienta.

Era el búfalo Héctor que iba refunfuñando y a su vez entre dientes decía:

- Ya no puedo soportar más tanto dolor, me voy a quedar a la sombra de este gran árbol de acacia a descansar.

De repente, sin haberse percatado de la presencia de un testigo silencioso de su agonía, el búfalo Héctor escuchó una voz muy suave que le dijo:

- ¿Qué te pasa búfalo Héctor? Tú que eres supremamente fuerte y poderoso, que incluso haces titubear a los más feroces depredadores como el león, el leopardo o la hiena, andas por ahí quejándote y rezongando, sin motivo alguno.

Con algo de sorpresa en su rostro, pero que de manera inmediata pudo disimular, trató de encontrar en el espesor de aquel árbol de acacia la vocecita de quien lo había estado observando; buscaba y buscaba pero sin lograr identificarlo. Entonces, con una voz gruesa y tono imponente dijo:

- ¡Quién osa dirigirme a mí la palabra!, a mí, al poderoso Héctor, el búfalo, y peor aún se atreve a espiarme y a regañarme. ¡Sal inmediatamente de donde estés!, no seas cobarde o te juro que de un solo golpe echaré al suelo este árbol, junto contigo.

Tras un corto silencio y con el mismo tono de voz sereno y amable, le contestó:

- ¡Tranquilo señor búfalo!, todos los animales de esta gran llanura, sabemos de tu gran fuerza y grandeza, ya que en todo momento nos vives mirando a los demás con desdén y alardeas de tus capacidades.

En verdad, no ha sido mi intención espiarte y menos aún criticarte, solamente que me sorprende que siendo todo un búfalo, te estés quejando de esa manera, parece que fueras a morir.

El búfalo Héctor, ya un poco más calmado tras las palabras de la anónima presencia, le dijo nuevamente:

- Está bien, no voy a tumbar este árbol... por ahora.

Mejor aún, te voy a contar el motivo de mi incómoda situación; y es que desde hace tres días, no puedo caminar bien con una de mis patas delanteras. Esta no consiente que la pose en el suelo. Y lo peor y más grave es que no he podido saber el motivo de tanto dolor.



Figura 1. Búfalo y un birdkruger
Fuente: www.sp.depositphotos.com



Figura 2. Búfalo, pájaro
Fuente: www.4ever.eu

Pero todo esto a ti no te debe incumbir, incluso, no se por qué estoy hablando con alguien o algo que ni siquiera se que es.

Nuevamente, tras un breve silencio, esta vez un tanto incómodo, la extraña voz volvió a dirigirse al búfalo Héctor, diciendo:

- Tienes toda la razón señor búfalo Héctor, no soy nadie para inmiscuirme en tus problemas. Sin embargo, en lo que pueda ayudarte con mucho gusto lo haré.

En ese momento, se escuchó un ligero movimiento sobre las ramas de aquella acacia, que en lugar de orientar al búfalo lo dejó más confundido.

Entonces, el búfalo Héctor dijo nuevamente, esta vez con un tono más imperativo.

- Pero te he ordenado que salgas de tu escondite... ¡sal ahora mismo!

Seguido a esto, la vocecilla se volvió a escuchar, pero esta vez más cerca.

- Pero si ya estoy en frente tuyo -jejejeje- se rió la voz.

- ¡Dónde que no te veo! - Dijo ya enojado como de costumbre el búfalo Héctor.

- ¡Aquí, aquí! Frente a ti, a tus pies.

El búfalo inmediatamente bajó su cabeza, dirigió su vista hacia el piso y por un momento se quedó paralizado, pero luego se echó a reír.

- Jajajaja, esto tiene que ser una broma, y de mal gusto. ¿Cómo es posible que algo tan pequeño como tú, pueda ayudarme a mí?

La amable vocecita se trataba de un pequeño pájaro llamado Gualdo, el cual era de color castaño claro y un colorido pico entre rojo y amarillo.

- Tienes nuevamente toda la razón señor búfalo, sin embargo, te reitero toda mi colaboración para, de alguna manera, tratar de subsanar tu dolencia.

Por eso, me gustaría que por favor levantes la pata que adolece, para por lo menos ver el motivo de tu dolor.

El búfalo se quedó quieto y pensativo por un momento, quizá se preguntaba por qué un pájaro tan pequeño quería ayudarlo a él y lo que le parecía más raro aún, por qué soportaba tanta displicencia por parte del búfalo.

En su mente, el búfalo pensó por un momento que no perdía nada en permitir la ayuda de aquel minúsculo pájaro. Ya que, por otro lado, se sentía abrumado por la dolencia que lo aquejaba desde hacía tantos días.

- Está bien, dijo el búfalo Héctor con tono sarcástico, voy a darte el privilegio de examinarme, pero solo lo hago para darte el gusto a ti.

- ¡Listo! -dijo Gualdo- entonces por favor levanta tu enorme pata, pero hazlo con mucho cuidado de no bajarla, porque que si lo haces podrías aplastarme y la verdad no quiero morir así.

A regañadientes el búfalo hizo lo que le dijo Gualdo, aunque ya estaba a punto de arrepentirse, pues le parecía deshonesto seguir órdenes de un insignificante pájaro.

- Bueno, bueno, pero apúrate, dijo ya hastiado el búfalo Héctor.

Fue así que el pequeño pájaro de un solo brinco se ubicó justo debajo de aquella enorme pezuña y con sumo cuidado metió su fino pico entre los cascos, tratando de explorar o al menos encontrar algo extraño y que tal vez fuera la causa del dolor que padecía el joven búfalo.

En ese momento Héctor estalló en risas debido a las cosquillas que le generaba aquel procedimiento y dijo:

- Jejejeje, te aseguro que ya no podré resistir más, si sigues haciéndome cosquillas voy a tener que bajar mi pata.

Pero Gualdo, con su pico metido entre la pezuña de Héctor, le rogó diciendo.

- Noooo, por favor no vayas a hacer eso, ya voy a acabar.

En ese mismo instante, y de manera abrupta las risas del búfalo pasaron a un gemido desgarrador y ensordecedor.

- ¡ARGHHHHH! ¡ARGHHHHH! me duele, gritó el búfalo Héctor, mientras hacía un esfuerzo enorme para no hacer caer su pata al suelo, ya que podría matar al pobre Gualdo.

- ¡Es una espina! ¡es una espina! gritó Gualdo, metiendo más su pico en el fondo de la pata del animal. Me falta muy poco para alcanzarla, está muy clavada... aguanta... aguanta.

Ambos animales, hacían un alto grado de esfuerzo, el uno para resistir el dolor y no bajar la pata y el otro para alcanzar la espina y sacarla; para cada uno de ellos ese momento se hizo interminable.

De pronto, entregando su último aliento y sacando fuerzas de donde no tenía más, Gualdo se apoyó en sus delgadas y frágiles patas sobre aquel suelo árido y resquebrajado, todo esto con el fin de llegar a lo más profundo posible, extraer la susodicha y malintencionada espina, y dar fin a tan tensa situación.

- ¡La tengo! ¡la tengo! exclamó finalmente Gualdo.

Ese fue un grito de júbilo y alivio, como si la misma espina hubiera también estado clavada en el pequeño pajarito.

Mientras tanto, el pobre búfalo Héctor, bañado en su propio sudor tras aguantar el suplicio, dio un extenso y merecido suspiro.

- ¡Uuuuuffffff! – gracias mi buen amigo.

- ¿Cómo me dijiste? – repuso con admiración Gualdo.

- Gracias, gracias, gracias – dijo Héctor.

- Me refiero a lo otro que dijiste – contestó Gualdo.

- ¡Mi amigo! ¿a eso te refieres? – le dijo Héctor.

- ¡Sííí!- gritó Gualdo con alegría – me llamaste tu amigo.

- Sí, de ahora en adelante seremos eso ... amigos ... y como un acto sincero de amistad lo primero que quiero hacer es ofrecerte disculpas por haberte tratado tan mal y haber sido altivo y grosero contigo. Por favor discúlpame.

- Por supuesto que te perdono, no te preocupes tanto Héctor – le dijo Gualdo – ahora ya debo irme.

- Nooo, por favor no te vayas tan pronto, ¿puedes quedarte un rato más conmigo a charlar? – le pidió el búfalo Héctor. Si quieres, súbete sobre mí y platiquemos un tiempo.

Fue así como a partir de ese momento el búfalo Héctor y el pequeño pájaro Gualdo se hicieron muy buenos amigos, una amistad que ha perdurado durante mucho tiempo; inclusive, se dice que debido a esta amistad es común ver en las llanuras de África manadas de búfalos acompañados en sus lomos de pequeños pájaros llamados piquigualdos, que se alimentan y pasan mucho tiempo encima de ellos.



Figura 3. Búfalo africano
Fuente: www.oclfescience.com



Figura 1.

Búfalo y un birdkruger. Recuperada de <https://sp.depositphotos.com/95290316/stock-photo-buffalo-and-a-bird.html>

Figura 2.

Búfalo, pájaro. Recuperada de <http://imagenes.4ever.eu/animales/salvajes/bufalo-238298>

Figura 3.

Búfalo africano. Recuperada de <https://oclifescience.com/1545329-african-buffalo>



16
2019

BOLETÍN
CE
HU
MA

ESCUELA DE HUMANIDADES

Grupo de Investigación

LUMEN